

2 me Valcs

COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO
O'HIGGINS LTDA.
FONO: 945 32 33 * FAX: 858 27 64
EYZA GUIRRE N°323 * SAN BERNARDO
CASILLA N°326

San Bernardo, 06 de octubre de 1999

SEÑOR
ANDRES AYLWIN AZOCAR
PRESENTE

Estimado Andrés:

Te envío la vivencia del 11 de septiembre de 1973, lo que aconteció en el taller de Herrería, vista y vivida por mí.

También incluyo una petición relacionada con nuestra Cooperativa:

Han transcurrido un año en que fuimos capaces de desarrollar una política humana y fraternal, pero lamentablemente la crisis nos golpeó como a todo el país.

Si hasta este momento hemos mantenido Tasas de Interés beneficiosas para nuestros socios, ello nos ha ocasionado algunos trastornos en nuestras finanzas.

Si bien es cierto que no tenemos hipotecas ni deudas externas, tenemos socios endeudados con nosotros y hay soluciones que al aplicarlas son dolorosas y contrarias a nuestra idea de Cooperativa.

Por lo que te solicito si por tu parte habría alguna posibilidad de tener aquí en San Bernardo en nuestra Cooperativa una reunión con el Senador Sr. Alejandro Foxley.

Agradecido se despide atentamente,

IVAN LEIGHTON CARTAGENA
PRESIDENTE
CONSEJO DE ADMINISTRACION
COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO
O'HIGGINS LTDA.

Andrés, mi versión es la vivencia del día 10 y 11 de septiembre de 1973, luego el día 28 de ese mismo mes, cuando se detuvieron comunistas en los talleres de la Maestranza y lo penoso que fue cuando vino el Director General Sr. Leandro Contreras.

El día 10 conversé con Manuel Silva, Dirigente Comunista y me manifestó que si yo creía que iba a ocurrir el Golpe Militar y si los militares fuesen capaces de disparar contra el pueblo, le dije que sí, que no me cabía ninguna duda, dado que cuando se hace el Servicio Militar se obedece a lo que se le manda y no hay explicaciones, el me dijo que no creía que eso ocurriera.

En la tarde a las 19:00 horas me topo con Monsalve, de quien era amigo por deporte y conversamos sobre discurso del Altamirano ofrecido el día domingo, Monsalve estaba amargado y preocupado, se dirigía a Santiago. Yo me fui a la Cooperativa O'Higgins, donde tenía una reunión, además que celebrábamos el aniversario del otorgamiento del Decreto que nos había dado Personalidad Jurídica en el año 1953, habían varios Dirigentes militares en retiro y la esposa de uno de ellos, nos adelantó que su esposo no vendría estaba acuartelado y que para el día siguiente estaba programado el Golpe Militar.

La mañana del 11 de septiembre, como era rutina, habían largas filas en las panaderías ubicada en la calle 1° de Mayo y la de Nogales con Libertad, yo venía con dos jefes de taller, cuando nos topamos con Roberto Ayila le mostramos las filas y él decía lo de siempre, que eran los momios y los subversivos los que crearon esta escasez, nosotros le decíamos lo mismo siempre: "Ya llegarán los milicos" y le mostrábamos la casa de un militar que en la noche le habían tirado maíz.

Llegábamos a Maestranza en el interior había una fila en el casino, porque había llegado pan, a consecuencia de esto la gente se atrasaba en su llegada a los talleres, en sacar la ficha se perdían más de 30 minutos, situación que ya era normal para todos los días del mes de septiembre.

Como también era habitual encontrar en el frontis de mi taller afiches que colocaba el Sr. Manuel González, que groseramente se dirigía contra los tal por cual de la D.C., una vez más yo lo mandaba a retirar y quemar.

Eran como las 8:30 horas más o menos, ya habían sonado las marchas en la radio Agricultura y las radios ya estaban dando noticias, y los primeros

bandos, los que eran recibidos con suma alegría. La Maestranza continuaba trabajando y los talleres como Diesel estaban todos con mucho entusiasmo.

o 2 3

Me dirigí al patio central donde no había tanta gente, como era de imaginar, ahí me topo con Roberto Avila y le digo en son de burla: "Va a defender o no al compañero", me contesta con respeto que están esperando la orden de la CUT. Eran muy reducidos los grupos de U.P. y tal vez menos los del P.C., los que eran una minoría dentro de la Maestranza. Durante un silencio absoluto se siente el ruido de los aviones, en ese momento se abren las puertas de la Maestranza para que saliéramos, me encuentro con Monsalve que iba muy apurado con 3 o 4 personas más, en eso en la calle Portales se detiene un auto rojo, abren el portamaletas y miran hacia adentro y se fueron de prisa.

←

Yo andaba armado con una pistola marca Astra, me apuré en llegar a casa, ya se habían sentido las detonaciones del bombardeo a la Casa de La Moneda, además se había ordenado el toque de queda a las 14:00 horas y si mal no recuerdo se había declarado la Ley Marcial, eso equivalía que podíamos ser detenidos y según las circunstancias bastaba sólo con una patrulla y uno con jineta para que ejecutaran.

o 5 0

En ese instante me encuentro con mi hija que venía del Liceo, y me cuenta que habían entonado el Himno Patrio e izado la Bandera chilena, todo esto lo encabezó doña Nélida Rosas, la Directora del establecimiento, quien había sufrido mucho con la U.P.

}

En la tarde me comuniqué contigo Andrés y te pregunté como estabas, me dices que bien y me dijiste que Allende había fallecido, que en las radios de Argentina estaban dando la noticia en onda corta. Al poner la radio Belgrado estaban a cada rato dando informaciones de Chile, en especial de lo sucedido con Allende.

La semana después del 11 de septiembre no trabajamos, sin embargo nos invitaron que nos juntásemos en la Maestranza en la oficina del Ingeniero jefe, para ver como debíamos actuar el lunes cuando regresáramos a trabajar todos.

El día lunes llegaron los primeros comentarios sobre algunos desaparecidos, entre ellos se encontraba Germán Silva, operario de mi taller y ayudante de Manuel González, después se supo que estaría en el Estadio Nacional.

El 28 de septiembre era el día de pago, en la mañana González nos comunica que habían llegado militares a la Maestranza a las oficinas, alguien le aconseja que se presente, ya que creen que lo andan buscando, me pide permiso y va a la oficina, cuando regresa cuenta que habló con un Capitán al que le dijo era Manuel González mostrándole el carnet de Identidad y si lo buscan a él, el oficial le expresa que no y que puede seguir trabajando. Aún recuerdo la cara de alivio que tenía, pienso como habrá vivido esos días después del 11 de septiembre.

Aproximadamente a las 16:00 horas llega la noticia de que habían vuelto los militares y que habían detenido a algunos de nuestros operarios, entre ellos Monsalve, yo vi cuando llevaban a Oyarzún del taller de Frenos de Aire y a Joel Silva tan pálido, demacrado, cuando paré para mirarlo pasar el oficial que lo llevaba apuntando me hizo un gesto con el fusil M.16 para que siguiera mi camino. Voy llegando al taller cuando un guardia me hace una seña que me detenga, espero y llega una patrulla más un oficial, me dicen que entremos al taller y me informan que vienen a buscar a Manuel González, todo el personal estaba sin trabajar en espera del pago, yo ya había repartido las fichas todos estaban agrupados comentando, el oficial me pregunta que sucede, porque el cese de trabajo, y hace un gesto a un Sargento, éste ordena al resto de la escolta sacar el seguro a los fusiles, en ese instante le explico que había tocado el pito que indicaba la hora de pago y en ese momento no se trabajaba, bueno me reitera que vienen a buscar a Manuel González, quien estaba cerca presintiendo su destino, cuando lo llaman viene de inmediato le pregunta quien es y presenta su carnet de Identidad, ellos miran a una lista y el oficial ordena llevarlo, González estaba en manga de camisa y con mezclilla, yo le había entregado su ficha de pago le digo al oficial que él tiene pertenencias de la Institución y que era mejor que se cambiara de ropa, me mira con dureza y acepta ordenando que lo acompañasen pero ante cualquier movimiento debían proceder, yo le hago una seña a los operarios que estaban cerca con un gesto de mano para que den paso, llegó Salomón Silva y le pido que recupere la ficha de pago de González para que cobre el sueldo, lo hace mientras el oficial se estaba impacientando, aparece Manuel con los escoltas y se acerca donde yo estaba, lo recuerdo trémulo, desencajado, en minutos los labios blancos, ordenan sacarlo por el lado sur del taller, se retira.

?

Pasan los días ya se saben los que fueron detenidos en los talleres, aunque a nosotros se nos dijo por intermedio del Coronel Cayut, que garantizáramos al personal que nadie sería detenido en su lugar de trabajo.

Acevedo

Llegaron rumores de que nadie sabía donde estaban detenidas estas personas, un gran amigo mío, Alfredo Acevedo que era Jefe de Taller, era comunista y estaba desesperado por su hijo que lo habían detenido al igual que los demás, me cuenta que una hija suya estaba casada con un Sargento de Tacna, yo le aconsejo que recurra a él y que venga a conversar con algún Sargento de la Escuela de Infantería, cosa que hace y se entera que los tenían en la morgue de Santiago, yo les aviso a los Dirigentes de Ferrocarriles quienes se movilizan, me recuerdo que fue Sergio Sottolichio quien reconoce los cadáveres y en especial a Manuel González quien estaba acribillado, fue así como recuperaron los cuerpos.

El Director de FF.CC. había dado seguridad que no se detendría a nadie y además habían recurrido a él para poder ubicar los cuerpos, él dice que entonces se impuso y parece ser que esto ayudó a los Dirigentes. Una vez informado se viene a la Maestranza y nos reúne a todos frente al pabellón central, donde había un estrado preparado para la celebración de las Fiestas Patrias, viene con dos escoltas, se sube, alguien lo anuncia y de inmediato se presenta como el General Leandro Contreras, Director de Ferrocarriles y dice primero que él se impuso muy tarde de la detención y que sus compañeros fueron llevados al Cerro Chena a un cuartel, éstos habían tratado de arrancar siendo sorprendido con las consecuencias que todos sabemos, esta era la mala noticia que nos venía a comunicar, en ese momento muchas personas aplaudieron, lo que sorprendió al militar, ya que no esperó nunca que fuera recibido de tal forma, luego prende un cigarro, se despide y se retira en su yipp.

El Consejo Obrero se encarga de retirar los cuerpos, creo que fue don José Criado, haciendo la entrega a los deudos, quienes los entierran. El otro operario buscado era don Germán Silva, quien era muy provocador al igual que González, pero la diferencia estaba que con Silva casi no se podía conversar, salvo que fueran temas de trabajo, Germán había sido detenido y llevado al Estadio Nacional y por esto se salvó de lo contrario habría corrido la misma suerte de los demás, él se encuentra fuera del país, un día lo vi y me quitó la cara, seguía con el mismo odio, lego pasaron unos dos años más o menos y lo volví a divisar, en esa oportunidad yo no contesté a su saludo.

En vísperas del golpe, tu nos contaste que a un hijo tuyo los miristas lo habían tratado de secuestrar, además la escasez de artículos, la manera de ser

provocativa de los de la U.P., al igual que ahora cuando veo hablar a Escalona, uno le vuelve a tomar odio.

Manuel González junto con Germán Silva, antes del Golpe me piden que conversemos sobre política, acepto a escucharlos ellos estaban muy bien informados de lo que conversábamos en el Frente Demócratas Cristianos Ferroviarios, entre otras cosas, me converso que iban a dar tarjetas de racionamientos y me adelantó, (yo le había dicho en broma que me consiguiera hojas de afeitar), que al hermano de Anabalón le iban a requisar a las 20:00 horas el negocio y que él tenía una cantidad grande de hojas de afeitar, efectivamente fue así, lo intervinieron, lo malo fue que yo no le creí. En un momento de la conversación González me comentó con mucha seguridad que si había un golpe, tenía la certeza de que a los primeros que matarían serían a Silva, a Koy y a él.

Yo hice inventariar por mi cuenta todo lo que Manuel tenía en sus cajones y lo que fuera personal fuera devuelto a sus familiares.

Después del Golpe cada vez que podía y andaba en Santiago, te pasaba a ver, tú me contaste que en la Universidad casi todos los días te cambiaban alumnos, hasta que viste en la obligación de renunciar a las clases, luego me encaminabas al ascensor, te noté muy nervioso mirando por la ventana y me contaste que a un camarada González de Melipilla al salir de tu oficina lo detuvieron y me pediste que no te pasara a visitar, salvo casos muy extremos. Un día en la Televisión Estatal informa en un extra en el cual aparecía un allanamiento de tu oficina, apareció Juan Carlos Reyes, que era un joven compañero de Universidad de mi hija Ivania, tú te impusiste ante los periodistas diciéndole que eso que estaban haciendo era un montaje. Nos costó mucho saber de ti, salvo cuando dijeron que te habían trasladado al Norte, a la Frontera, lo demás lo supimos por el libro tuyo.

Más o menos el día 23 de septiembre, unos empleados que se venían en auto por la carretera Panamericana, nos contaban que se veían botados cadáveres afuera del Cementerio Metropolitano, estos habían sido traídos después del Toque de Queda, según versiones dicen que ellos se bajaban a verlos por si eran conocidos, esto duró como 5 días consecutivos, después ya no aparecieron más o al menos ya no los dejaban ahí. Siempre he pensado donde los enterraron y quienes serían, ya que nunca he escuchado de algún pabellón donde estuvieran descansando estas personas.

En los primeros días de la aparición de los ferroviarios, me encontré con Violeta Soto, estaba tramitando los montepíos para las viudas de los trabajadores, ella había conversado con el Coronel Llamasoti, en la caja de Retiro de los FF.CC., éste le había aconsejado que no lo hiciera, a lo que ella respondió que era su obligación por ser la Presidenta de las Montepiadas y además Dirigente Nacional. ¿ Le habrán agradecido? ←

Andrés, el entonces Director de la Escuela de Infantería, era un Coronel de un apellido alemán muy difícil de escribir al menos para mí, éste se retira o lo nombran Interventor de la Industria Fundición Libertad, tenía muchos problemas para que esta industria no se cerrara, estaba haciendo gestiones a nivel del Presidente, le habían ofrecido ayuda para que salieran adelante con la fundición, se reúne con el personal y les dice que tengan confianza en él, que recibirán ayuda por parte del Gobierno, pero pasado un tiempo al mismo personal les manifiesta que se encuentra desolado que ha sido abandonado y que ha fracasado. Un día en la mañana llega muy deprimido por su fracaso, entró a su oficina y le pidió a sus secretarías que lo dejaran solo, y estando afuera sienten un disparo muy despacio debido al ruido de la industria, vuelven a la oficina y lo encuentran muerto. Esta tragedia me la contó una señorita que vive y yo tengo su teléfono, después de esto voy a conversar más con ella, ya que me confidencia que este caballero era muy bueno y siempre me habló bien de él, yo no me atreví en ese entonces a contarle lo ocurrido en la Escuela de Infantería y lo de nuestros ferroviarios muertos, pero lo voy a hacer dado que ella es muy católica. ↘

Casos de violencia total e innecesaria con otro operario mío fue el siguiente: Se llamaba Wladimir Mora, estaba en su casa junto a varios amigos, viendo un partido de fútbol, cuando llega una patrulla de la Escuela de Infantería en una camioneta, le allanan su casa, los sacan afuera y le piden el carnet, le preguntan porque se llama Wladimir y él les dice que no sabe, alguien grita que es un nombre ruso por lo que debía ser ruso, se lo llevan lo golpearon y lo detuvieron llevándolo a la casa de techo rojo en el Cerro Chena, lo golpearon tanto que le dañaron un brazo, dice que una mujer que algún les contestó le pegaron en la boca botándole los dientes, esto me lo contó cuando volvió al taller, venía con el brazo caído y libre sin ningún cargo en contra, yo lo mandé a sanidad donde lo trasladaron a Santiago para rehabilitarle en brazo. No hace mucho lo vi y me contó que al poco tiempo se retiró y trabajaba en artesanía con un hermano, me dijo que ya había perdonado a todos porque su era de una religión pacifista. ↘

El 11 de noviembre de 1911, el Coronel Navarrete de la escuela de Infantería funda el Club de Tiro N°15 con el Poeta Magallanes Moure como secretario, luego pasan los años y yo conversé con el hijo también General y es padre del señor Jorge Navarrete que fue Director de T.V., el caso que después de saber que el polígono había servido para retener personas y algo más, esto lo tuve en cuenta cuando se me citó a la Escuela de Infantería por el año 1979 más o menos, para que organizara este club bajo la supervisión y control de la Escuela de Infantería, yo había sido durante 10 años Presidente del Club y tuvimos grandes triunfos, en ese momento me disculpé, era muy difícil para mí volver a recordar esto más bajo las normas de ello, se me dijo que lo pensara dado que ellos no lo harían disolver sino que lo declararían en receso, pasado el tiempo designaron a un Sargento que yo lo había formado como tirador para que él coordinara conmigo la reorganización, ellos necesitaban un civil con experiencia, tuve dos llamadas más, una por la Federación y otra por este joven ya jubilado. Del Club de Tiro N°15 nunca más se supo, es mi aporte a la pena que sentí al saber lo que habían hecho de él.